

Clonación desmedida

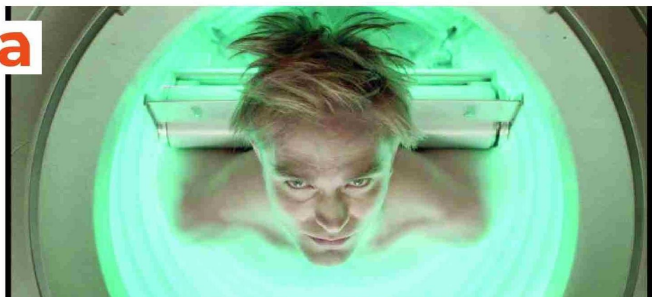


David Lizana Barros

Después de ver la multipremiada “Parásitos”, a cargo del director Bong Joon-ho, muchos esperábamos con ansias su nuevo trabajo, pero no pensé que fuera una historia que utilizara la ciencia ficción como soporte para entregar un mensaje vinculado a la crítica social y a la ética del ser humano frente a la clonación y al poder desmedido. “Mickey 17” es un trabajo que profundiza en la identidad, el colonialismo y la avaricia corporativa con comentarios políticos satíricos. Cuenta con la actuación del solvente Robert Pattinson, que recordamos como el galán vampiro de la saga Crepúsculo. Acá, a través del

uso del humor negro, por momentos elogioso, Pattinson no alcanza a cubrir los variados ripios que tiene el film vinculados, principalmente, a su escaso ritmo y algunos personajes sin sentido o demasiado caricaturescos.

Este replicante, que se postula como un ser prescindible, es enviado reiteradamente a la muerte, pudiendo ser clonado una y otra vez para cumplir su misión de explorar un remoto planeta. Así, los científicos pueden aprender de las bacterias y singularidades propias de ese hábitat, permitiéndoles crear condiciones para la vida de los seres humanos.



Se dice que el director Bong Joon-ho insistió en filmar ciertas escenas clave sin que Pattinson supiera qué versión de Mickey interpretaba hasta justo antes del rodaje. Este método pretendía capturar la confusión y el temor existencial de un clon que lucha con su propia identidad, lo que dio lugar a algunas de las actuaciones más inquietantes y crudas de la película. Me pareció una gran producción en

términos de diseño y arte a la hora de recrear el planeta lleno de alimañas que, por cierto, no dan mucho susto. Su tono satírico y sobreactuación creo que no favorece a Pattinson, Mark Ruffalo y Tony Collete, que son grandes actores de Hollywood. En resumen, Bong Joon-ho no supo aprovechar su primera película de mayor presupuesto. El film puede ser visto en la plataforma MAX. ●